

¡FORTIFICAR!

¡Fortificar más! ¡Fortificar mejor!

HAGAMOS INEXPUGNABLES NUESTRAS POSICIONES



¡En marcha!

órgano de la 39 división fundado por la 22 brigada mixta

AÑO II

2 de diciembre de 1937

Núm. 40

Tareas para vencer

Todos estamos de acuerdo en una cosa: el enemigo prepara una nueva acción criminal después de la devastación del Norte.

Pero el enemigo no ignora que el cariz de la lucha no va a ser el mismo que el de sus asesinatos norteros. La experiencia dolorosa de Guadalajara, de Pozoblanco, de Aragón, les ha dado la medida de un Ejército republicano potente y vencedor, cuando las circunstancias no determinaban la falta del material indispensable, no ya para vencer sino aun para resistir con probabilidades de no ser machacado. Y el Estado Mayor italo-alemán prepara concienzudamente el plan de su ofensiva.

Nuestro Ejército Popular ha de estar preparado asimismo para convertir el menor intento de ataque enemigo, en el definitivo aplastamiento de las huestes del fascismo internacional.

Para esto hay que trabajar febrilmente. Cada hora ha de tener para nosotros el inmenso valor que ha de darle el sentir una hora menos hacia nuestra victoria, una hora menos de esclavitud, de barbarie, en el campo faccioso. Es preciso que la aprovechemos intensamente para forjar las tareas que han de preparar nuestro triunfo.

Inculquemos en nuestros soldados la necesidad de darse de lleno a los trabajos de fortificación. Nuestras líneas inexpugnables serán la base firme, no sólo de nuestra resistencia, han de serlo también de la ofensiva que desarticule las huestes del fascismo.

Otro de los trabajos inmediatos, es el de capacitar técnicamente todas nuestras fuerzas. Afortunadamente en este aspecto podemos ostentar un balance tan sumamente positivo, que no es necesario insistir sobre él.

Pero existe otra empresa de fundamental importancia, para cuya consecución nos parecen pocos todos los esfuerzos. La de aumentar cada día la conciencia antifascista de nuestros combatientes, la de elevar su moral intensificando su educación política, su odio implacable al enemigo. El poder combativo de nuestras unidades, alcanzará su máxima eficacia cuando no exista un solo soldado que ignore el verdadero sentido de su lucha.

Fortificando, capacitándonos técnicamente, elevando la moral de sacrificio y de victoria en nuestros soldados, la tan cacareada ofensiva facciosa podrá ser transformada en principio de nuestra victoria.

Promociones nuevas de alumnos, han salido éstos días de nuestras Academias. Las Academias de Cabos y Sargentos de nuestras Brigadas, la de Oficiales y Delegados Políticos de la División, han lanzado otra vez a la lucha a nuevos Cuadros medios, a nuevos Oficiales, a nuevos Delegados Políticos. Su experiencia en la lucha, su fe en la victoria de nuestro pueblo, junto a los conocimientos adquiridos, van a hacer de ellos los mejores conductores de nuestro Ejército.

Acuden otra vez a sus Unidades, dispuestos a llevar por caminos firmes y victoriosos a nuestro joven Ejército.

¡SALUD A LOS REINCORPORADOS A SUS UNIDADES!

FORJANDO NUESTROS MANDOS MEDIOS

Tenemos ante nuestra vista un interesante trabajo. Se titula "Impresiones sobre la escuela de Cabos y sargentos". De las experiencias que una de nuestras Brigadas ha podido extraer de sus clases para sargentos, se deducen las medidas que es indispensable adoptar para dar a aquellas un máximo de acierto y eficacia.

Queremos destacar como un ejemplo de la sincera autocrítica que anima con su buen sentido todo el volumen de estas instrucciones, su párrafo inicial: "En el desarrollo de nuestra Clase de Sargentos, hemos podido observar algunas deficiencias que corregimos y transmitimos a los Batallones de la Brigada, para que a su vez las analicen y juzgen si las clases de Cabo a su cargo adolecen de los mismos defectos y pueden ser aplicados, por consiguiente, los mismos remedios".

Y al nivel de estas magníficas consideraciones, esenciales para un buen trabajo, se van aclarando, con una alta dosis de razón, lo que deben y lo que no deben ser estos cursillos "Hay que dar a la enseñanza un carácter eminentemente práctico". Efectivamente, el soldado debe ver aplicada —en lo posible— de una manera práctica y convincente, toda la teoría que el profesor le haya inculcado.

"No debemos tener interés en elevar un determinado número de cabos o sargentos escogidos, sino en capacitar todos nuestros mandos medios". Es decir que no nos debe interesar predominantemente la elevación individual de determinados elementos; lo que debe interesarnos como tarea primordial es que en nuestras unidades no haya un solo mando medio incapaz de llevar a buen término las funciones que le responsabilizan. Los mandos medios han de ser, en el todo orgánico que va siendo nuestro gran Ejército Popular, el engranaje económico que haga posible la perfección en su funcionamiento.

Tal como trabaja esta Brigada por la capacitación técnica de la totalidad de sus elementos, deben trabajar las demás. Aprovechando las experiencias, aplicándolas con el método justo a cada nuevo paso. Marchando con ritmo acelerado hacia la perfección total. Y cuando en nuevas horas las exigencias de la guerra nos lleven a combates decisivos, nada ni nadie podrá oponerse a nuestro paso.

José Domingo

¡Cada día más firme nuestro odio a los invasores de España!

Conocimientos técnicos

Cómo defenderse de la lluvia, humedad, frío y lodo al disponerse a la defensa

La lluvia, el frío y la humedad rebajan la seguridad del fuego, y entre los combatientes, sometidos durante largo tiempo a su acción, pueden provocar enfermedades que ocasionan bajas no menores que las balas del enemigo.

De aquí la regla: después de construida la trinchera que defiende de las balas del enemigo, esquivar de proyectiles y ataques de los tanques, cada combatiente debe construir en su trinchera un cobertizo contra la lluvia, el riego desde los aeroplanos de substancias venenosas persistentes, ataques con balas de "shrapnel" y chorros de fuego de los lanzallamas.

Para el desagüe del agua pluvial, en cada trinchera se cava obligatoriamente un hoyo (pozo absorbente). El agua que no absorbe la tierra, se puede fácilmente sacar de este pozo con la marmita. Para defender la trinchera del agua de la lluvia, alrededor de la trinchera se construye una zanjita disimulada. El fondo de la trinchera se cubre con ramas, paja y hierba. El piso seco defiende a los combatientes de la humedad y el frío.

Al prolongarse la permanencia de los combatientes en la defensa, los combatientes, además de las trincheras deben construir para el pelotón refu-

gios especiales contra el frío y la lluvia. Las trincheras y el refugio es mejor construirlos en las contrafaldas del terreno, para que el espesor natural de la tierra defienda a los combatientes, no sólo de las esquirlas de los proyectiles, sino también de los mismos proyectiles cuando dan en el blanco.

Si los combatientes tienen que estar más de tres días en la trinchera, es obligatorio construir retretes del tipo del pozo sumidero, unido con la trinchera por cortos ramales de comunicación. Tal construcción evitará que la trinchera sea ensuciada.

Crueldad y miseria del campo faccioso

Continúan llegando a nuestras filas, en mayor número que nunca, evadidos de las líneas fascistas. Sus declaraciones siguen acusando el infimo nivel moral que iniciado en los primeros días por los militares sublevados, ha expresado siempre la ruindad y bajeza de tantos modos y maneras manifestada.

La sangre que vertieron con contumacia sádica y que manchó de rojo el territorio que gime bajo su dominio, no ha bastado a saciar, en dieciséis meses de guerra, la sed que aguijoneaba sus fauces y apetencias de fiera. Y aun hoy en las ciudades "pacificadas" a fuerza de asesinatos, las ejecuciones se suceden en cifras de abrumadora elocuencia. ¡Y ni que decir tiene en las regiones recién conquistadas!

Asturias no basta hoy a abarcar los cementerios donde son arrojados a montones los cuerpos bárbaramente inmolados de tanto hermano nuestro. Cuando no es la tumba, el campo de concentración—calco del modelo alemán—donde se va muriendo trozo a trozo, víctima de los más refinados suplicios.

Pero la retaguardia facciosa se tambalea. La verdadera "torre de Babel" donde convergen tantas innobles apetencias, tan descarados intereses materia-



les, tanta y tanta rivalidad de raza, va acercarse el momento de su derrumbamiento.

Los moros con sus Mezquitas y santones (A. M. D. G.) demuestran que a la postre "tanto monta" Mahomá como Jesucristo.

Los alemanes e italianos, blandamente acogidos por las "damas nacionalistas" adormecen en sus brazos las nostalgias de sus países lejanos. Son, como no podía ser menos, los favoritos en todo. Cobran una soldada de 16 pesetas diarias y ostentan los mejores vestidos.

Y mientras, los pobres soldados españoles que van a la lucha acosados por el terror y que únicamente se mantienen en el Ejército faccioso ante la amenaza de fusilamiento que pesa sobre sus familias, cobran 0'25 pesetas.

De todo esto nos hablan los rostros demacrados, pálidos ante el crimen y la miseria, de estos evadidos resucitados a la vida libre; sus trajes desgarrados, sus bolsillos vacíos. Nos miran con alegría y nos refieren el acto de sus nuevos camaradas, los luchadores del Ejército Popular. Los soldados de España que, compadecidos de su miserable situación, les han entregado en un rasgo generoso 3.947'50 pesetas. Estos cinco evadidos comienzan a sentirse entre los suyos.

Las amistades peligrosas

Para nadie es un secreto lo que en este artículo vamos a decir.

En los primeros meses de guerra y revolución, oíamos que en todas partes del globo se preocupaban de nosotros. Sin embargo, el tiempo nos lo ha demostrado, que, sus preocupaciones eran solamente de tipo platónico y muchas veces contrarias á nuestras ansias de emancipación y de justicia.

Son ya, diez y seis meses de guerra, de destrucción, que manan sangre por todos los costados de nuestra querida España. Estamos cansados de oír mítines por todas partes; en Londres todo son reuniones de los Comités y subcomités de No Intervención, donde se dice que nuestra reclamación al derecho de ser un pueblo libre es cosa prohibida.

Von Ribentropp, representante de Hitler, de los Krup, de los Kisen y del capitalismo alemán, no hace más que dar largas al asunto. El Conde Ciano, el "chivo" del Tiber hace lo propio y más que el representante alemán, y por último mister EDEN y Plymouth genuinos representantes de la Vikers-Armstrong nos ponen la "puntilla" por considerar que somos un pueblo, al cual se le ha de matar igual

que a los toros.

¡Escarneo mayor no se ha visto en los tiempos actuales! Para el aplastamiento de la Democracia que surge del Pueblo, emplean todos los métodos de barbarie, contra los que no se avienen a sus jugadas de Bolsa, y si quieren todo lo contrario; que nadie nos juzgue, ni nos considere inferiores, somos un pueblo sobrado de espíritu y de reconocida moral.

Nuestro pueblo quiere estar en paz con todos los demás países, y no toleraremos que doctrinas retroactivas y de tipo medieval se impongan por la razón de la fuerza. Antes que esto moriríamos todos si fuera preciso, antes que dar paso a los bárbaros de Atila.

¡Combatientes todos, no desmayad! Adelante siempre. Tened confianza en vosotros mismos. Y así, de esta manera demostraremos que somos españoles, que nuestra dignidad se vende cara, y cara a los invasores damos nuestras vidas en holocausto de un mañana mejor.

¡Salud combatientes de la Libertad!

EDUARDO AMOROS

Delegado Político de la 1.ª Compañía de Intendencia



El comisario tiene en nuestro Ejército toda la fuerza que le da una tradición de heroísmo y sacrificio. En los ataques y en los consejos. En boca del comisario, siempre respetado y querido por todos, están siempre las normas para una conducta de acuerdo con las necesidades de la guerra.

El nos habla de la necesidad de transformar, cuando las circunstancias así lo requieren, la moral de ataque en una moral de defensa activa de las posiciones conquistadas al enemigo, para que frente a nuestras líneas se estrellen todas sus acometidas.

En el caso de conquista de posiciones importantes para futuros avances, y que, por tanto, el enemigo ha de intentar recuperar por todos los medios, hace comprender a los soldados que su pérdida, por descuido en la defensa, es imperdonable. Por ello es preciso construir alrededor de cada posición varias líneas de trincheras, alambrándolas; construir refugios antiaéreos, y que los grupos que estén al servicio de armas automáticas se encuentren dispuestos a morir en su puesto antes que a retroceder.

En todo momento, el comisario repite las consignas de máxima vigilancia contra aquel que intente sembrar la alarma y el desconcierto en nuestras filas. Desarrolla en el soldado la idea de que el abandonar una posición, no importa cuál sea la presión enemiga, antes de que el Mando así lo ordene, es ser traidor a la causa del pueblo.

NUESTROS SOLDADOS

El espíritu de lucha implacable que caracteriza la actuación de nuestros soldados es realmente magnífico.

En el transcurso de nuestra guerra, este espíritu se agudiza y acrecienta y son inmensos los casos en los que se pone de relieve, esta voluntad de llevar hasta el final, nuestro objetivo de aplastar a Franco.

Un hecho acaecido recientemente en el 1.º Batallón de una de las Brigadas de nuestra División, es la prueba palpable del ánimo intransigente que guía a los soldados en su lucha.

En el batallón aludido se estaba confeccionando un álbum de

homenaje a la U. R. S. en su XX aniversario. En él se recogían las firmas de los soldados que quisieran contribuir, como homenaje que se dedicó a la nación que tan ardentemente se preocupaba de nuestra lucha. Para ello se habían circular las hojas en blanco, y parapechos y posiciones a fin de que los soldados las llenasen con su firme trazo de luchadores.

Alguien—perspicaz y extremo—dijo medio en broma, medio en serio, que estas hojas pedían servir para pedir un compromiso con las tropas de los invasores.

Entonces los soldados se negaron a firmar diciendo que ellos no

aceptaban ningún compromiso con Franco. Que ellos no estampaban



su firma para pedir un convenio. Y hasta que algún camarada autorizado, no explicó cuál era la finalidad

de las hojas; hasta que no se les dijo, que sus firmas iban a ser utilizadas para tributar un homenaje al País del Socialismo, no se decidieron a firmar.

Este hecho, anecdótico en sí, demuestra cual es la intransigencia que en la lucha contra el fascismo, revelan nuestros combatientes.

En estos momentos en que cierta prensa inglesa se complace en hacer circular bulos sobre una supuesta mediación, a los que el jefe de nuestro Gobierno ha tenido que salir al paso de una manera enérgica, esta actitud de los luchadores de nuestro Ejército—vanguardia del pueblo en lucha contra la invasión—adquiere singular importancia y es la afirmación categórica de nuestro Ejército, de luchar hasta la total expulsión de los invasores de nuestro país.

Academia de Oficiales de la División

Experiencias de un curso de capacitación

Para que el ritmo de progreso técnico de nuestro Ejército sea creciente, precisa que cada nuevo curso sea una nueva superación de los anteriores. Si el objetivo de esos cursos es completar o aumentar los conocimientos militares o de cultura general de la Oficialidad de nuestro Ejército, se desprende que ante todo habrán de determinarse esas necesidades. En su mayoría, los alumnos que cursan en estos centros son oficiales de milicias; quiere decir que del arte militar conocen lo que por experiencia propia aprendieron, y quiere decir que su estado cultural, en general, es deficiente; pues el voluntariado, en su mayor parte, se nutrió de las masas obreras y campesinas cuya educación escolar no pasó de la enseñanza primaria. De la guerra conocen lo que la experiencia de un año les enseñó. Pero ¿qué es esa experiencia personal junto a las experiencias de unos y de otros durante muchas guerras, que han sido recogidas en teorías y que pueden adquirirse mediante el estudio? Nuestros Oficiales saben como se han de pegar a tierra, como se han de mover en determinado terreno, como se han de defender o atacar en determinadas circunstancias, pero no saben que se ha de hacer cuando ese terreno o esas circunstancias varían, ni porqué entre varias soluciones se adapta una, ni cómo se obtiene el máximo rendimiento de las máquinas, ni cuál es la fortificación más adecuada o su mejor emplazamiento, ni como se estudia sobre el plano cualquier movimiento o como se resuelven los diversos problemas de organización de las unidades. Desconocen la teoría militar necesaria, para desempeñar bien su puesto actual de oficiales e indispensable para ocupar puestos de mayor responsabilidad. Todo esto justifica el funcionamiento de las Escuelas de capacitación.

Pero no basta tener el convencimiento pleno de que estos cursos de capacitación son convenientes. Precisa, además, estudiar la forma eficaz de lograr esa capacitación. De aquí el análisis de cada curso, de su plan de estudios y de su desarrollo, y de sus resultados. Para llegar a la obra perfecta hay que equivocarse muchas veces, pero no hay que cerrar los ojos a esos errores.

¿Qué resulta del último curso? Lo mismo que en los anteriores: las dificultades para el estudio. Hay que olvidar un poco que son soldados y debe verse más en ellos al estudiante. Si a la dificultad propia de su falta de hábito para el trabajo intelectual, se añaden esas pequeñas dificultades de alojamiento y suministro, de local y luz, que restan tiempo, que desambientan la vida de estudio, se comprende que no se sientan estudiantes, que sigan viendo en ese paréntesis de su actividad militar una continuación del trabajo de siempre, pero no un medio de superar su capacidad. Y esto cómo puede subsanarse? A base de una enseñanza interesada, con biblioteca, con horas de estudio y repaso y horas de crítica y comentarios del trabajo. O sea a base de ambientarles, de compenetrarles con esta vida nueva, que requiere un esfuerzo mental más agotador que los esfuerzos que realizan diariamente en las trincheras.

¿Otras deficiencias observadas en el último curso? Algunas más, pero todas consecuencia de esa fundamental ya apuntada. Esto, en el desarrollo. Errores de plan también los hubo: falta de enseñanza cultural, falta de materias de técnica militar, falta de ejercicios donde aplicar las teorías estudiadas. Esto, sin embargo, es más fácil de subsanar. Basta proponérselo. Es en los procedimientos, en la manera de desarrollar el curso donde radican los mayores obstáculos y para lo que se requiere una mayor tenacidad, una más firme voluntad de sobrepasarlos.

CARLOS LLORENS

Profesor de la Academia de Oficiales de la División

"Vanguardia" diario de nuestro Ejército

Nuestro silencio de unos días ha coincidido con la aparición del diario de nuestro Ejército, "VANGUARDIA". El mayor elogio que quizás podemos tributarle es el de que cumple de manera magnífica su papel de portavoz diario de los problemas, de las palpitaciones, de lo que va siendo cada vez más un frente digno del gran Ejército de la República.

"En Marcha!" se complace en expresarle su más cordial saludo, su más cariñosa bienvenida.



Noticiario

-NACIONAL-

Aceptada la dimisión al camarada Alvarez del Vayo en su cargo de Comisario General de Guerra, le ha sustituido con carácter provisional, el actual Comisario - Inspector del Ejército del Este, Crescenciano Bilbao.

Se anuncia para en breve una reorganización del Cuerpo del Comisariado.

Prosigue nuestra Aviación su gloriosa actuación de siempre. Mientras la aviación fasciosa continúa aplicándose a la tarea de destruir nuestras ciudades de retaguardia, la "Gloriosa" va batiendo eficazmente los núcleos de concentración que el enemigo acumula en determinados lugares. Los últimos bombardeos de los objetivos militares de Zaragoza, Huesca, Teruel y toda la región aragonesa contribuyen a aumentar en modo considerable el balance positivo que ostenta nuestro valeroso Ejército del aire.

El Gobierno se preocupa activamente porque el orden antifascista no sea alterado por nadie en nuestra retaguardia. A ello van encaminadas las disposiciones dictadas por el Ministro de la Gobernación que marcan la necesidad de reprimir enérgicamente la actuación derrotista de los emboscados de la "quinta columna". ¡Justicia implacable contra los enemigos del pueblo!

Hace unos días toda la España antifascista inclinó sus banderas enlutadas ante el aniversario emocionado de la muerte de un gran luchador: Durruti. La memoria del esforzado combatiente, símbolo vivo de unidad, de disciplina y de conciencia revolucionaria ha agrupado en este homenaje a todos los luchadores antifascistas de nuestro país.

El ministro de Agricultura, camarada Uribe, ha hecho unas declaraciones sobre la situación agraria en nuestro país. El campesino español, libre de la esclavitud que soportaba anteriormente, es hoy el mejor colaborador en la fortaleza de nuestra retaguardia.



charlas a los nuevos soldados



Qué es el Ejército Popular (2)

El Ejército Popular, modelo de organización y disciplina

Nos hallamos ante un adversario fuerte que dispone de grandes medios técnicos. Para derrotarlo nuestro Ejército debe reunir perfectas condiciones de eficacia.

A la organización del Ejército fascioso, el nuestro debe oponer la suya, centuplicada. A su disciplina tiránica nosotros debemos oponer la nuestra, consciente y libremente sentida que por ser comprendida su necesidad, debe ser aún más rígida y segura que la del Ejército que nos combate.

Solamente así, haciendo de nuestro Ejército un modelo de organización y disciplina, poseeremos el instrumento capaz de conseguir la victoria por encima de sus enemigos.

Nosotros, soldados del Ejército de la República sabemos que el Ejército de que formamos parte está defendiendo los derechos más vitales del pueblo. Por ello, tenemos interés en aplastar al enemigo que tan criminalmente nos combate, y somos los más directamente interesados en contribuir a la perfecta organización del Ejército Popular. Somos nosotros los que tenemos mayor empeño en perfeccionar cada día más a nuestro Ejército. Comprendemos la necesidad de la disciplina y la aceptamos libremente, esforzándonos en hacerla fuerte e inquebrantable; por que sabemos que es sobre la base de una disciplina perfecta como se puede hacer un Ejército potente por su organización y por su dominio de la técnica.

Los Jefes del Ejército Popular

La mayoría de los Jefes de nuestro Ejército han salido directamente de las filas generosas de nuestras clases populares y han llegado a los puestos de responsabilidad que hoy ocupan a través de una heroica actuación como soldados. Se han destacado por sus conocimientos y capacidad y el propio pueblo los ha llevado al Mando del Ejército para que lo encamine a la victoria. Modesto, Mera, El Campesino, Lister, son la mejor prueba de ello.

Y luego tenemos al núcleo de militares que se han conservado fieles al pueblo y a su Patria. Miaja, Rojo, Pozas, Galán, Hernández Sarabia, representan con su valía e inteligencia a esta porción de jefes que no han manchado su honor de españoles.

Todos ellos—los salidos del pueblo y los que le han permanecido fieles—constituyen para el soldado un ejemplo heroico y una garantía firme en la lucha contra el fascismo.

Los Comisarios

Una de las características que marcan el verdadero significado del Ejército Popular es la de los Comisarios. Como los Jefes los Comisarios han surgido de nuestras clases laboriosas.

El Comisario es el mejor amigo y guía

del soldado del Ejército Popular. Es él, quién le da el ejemplo en la hora del combate, quién le explica el significado de nuestra lucha, quién trabaja en el seno de nuestro Ejército para hacer de sus soldados hombres capaces y seguros de la causa que defienden.

El Comisario ojo vigilante del Frente Popular dentro del Ejército, es el ejemplo de abnegación y capacidad que el soldado ha de tener presente en su actuación. Su existencia en el seno de nuestro Ejército, representa la voluntad del pueblo de hacer inquebrantable la lucha contra el invasor.

El Ejército Popular, Escuela de sus Soldados

Nuestro Ejército necesita en sus filas hombres capaces, que comprendan exactamente, porqué luchan y la importancia de ésta lucha. Para ello es preciso que la incultura desaparezca de las filas, que la plaga del analfabetismo sea exterminada.

El Comisario se preocupa de la preparación cultural y política de sus soldados, como tarea esencial para hacerles hombres capaces. En esta labor de elevar el nivel cultural de nuestro Ejército le ayudan los Milicianos de la Cultura.

Con este fin funcionan en el seno de las unidades, Escuelas. Escuelas para elevar su nivel cultural. Escuelas para elevar su nivel político. Y Escuelas para perfeccionar técnicamente a los soldados, clases, oficiales, proporcionándoles los medios de ascender según su capacidad.

Al Ejército de la República no le interesa como al Ejército invasor mantener en sus filas hombres incultos, porque sabe que su capacidad combativa mejora en la medida que se eleva su nivel cultural, político y técnico.

El Ejército Popular, odio implacablemente al invasor

Nuestro Ejército, el Ejército de España sostiene una lucha inquebrantable contra los tradicionales enemigos de nuestro pueblo, contra aquellos que siempre han querido esclavizarle y oprimirle.

Lucha también contra Ejércitos invasores del fascismo italiano y alemán que quieren arrebatar nos nuestra Independencia, y desencadenar la guerra mundial.

Por eso los soldados del Ejército Popular que saben que el Ejército de que forman parte lucha contra sus enemigos seculares, que saben que nuestro Ejército defiende, sus tierras, sus fábricas y su derecho al trabajo y a la cultura, profesan un odio a muerte contra los invasores. Un odio que solamente terminará con el total exterminio del fascismo que quiere privarnos de nuestro derecho a una vida libre y feliz.

El Ejército Popular posee la voluntad profunda de no cejar en su lucha hasta alcanzar el aplastamiento total de los invasores, nacida de un odio indomable al enemigo.



Noticiario

INTERNACIONAL

Los intentos del proletariado internacional por llegar a una unidad de acción en apoyo del pueblo español prosigue. La Internacional Comunista ha dirigido otro comunicado a la Internacional Obrera Socialista, pidiendo un nuevo esfuerzo para unificar su actuación en este sentido.

El gobierno reaccionario de Inglaterra ha culminado recientemente su política de concesión al fascismo. El viaje de Lord Halifax a Alemania, ha planteado en el tapete internacional las pretensiones de la política hitleriana.

La contemporización, el temor de las democracias europeas, está dando como consecuencia que las potencias fascistas no solo se limiten a formular sus peticiones, sino que lleguen a exponerlas con caracteres de amenaza.

Una de las notas más destacadas de la política internacional es el descubrimiento en Francia de un vasto complot de carácter fascista, el de los "cagoullards".

El descubrimiento ha producido en la nación vecina la consiguiente sensación. Sin embargo, nuestro criterio es que no tenía por qué sorprenderse. Les bastaba el ejemplo de España para andar sobre aviso.

El fascismo alemán prosigue sus bárbaras hazañas. Recientemente ha sido ejecutado, decapitándolo con hacha, el alemán Hubert Sprengel, acusado de espionaje. ¡Esto es lo que no queremos en España!

El pueblo chino prosigue su heroica lucha contra los invasores de su país. El gobierno de China afirma su decisión de luchar hasta el último hombre.

Soldados:

Enviad a "¡EN MARCHA!" vuestras impresiones, el reflejo de vuestra vida en las trincheras, la opinión de vuestras unidades.